

4. **Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?**

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Vengan y lo verán”.

5. **Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.**

Compromiso: Haberse encontrado con Jesús debe significar el deseo de invitar a otros a conocerlo. ¿Qué podemos hacer esta semana?

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella, para quedarnos con Jesús a solas.

6. **Oración final.**

Señor, ayúdanos a seguir tus pasos. Queremos compartir tu vida, conocer tu proyecto, comprometernos con tu causa, vivir para el Reino. Danos fuerzas y firmeza para andar tras tus huellas y comunicar a otros la esperanza y el amor. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...



1. Oración Inicial.

Tu Palabra, Señor, es fuente de vida. Ella nos anima a la esperanza, nos impulsa a vivir el amor, nos hace fuertes en la fe. Tu Palabra es la fuente viva. Envía tu Espíritu para acercarnos a ella y comprenderla, ya que tu Palabra, Señor, nos enseña a vivir de verdad. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) **Introducción:** Este pasaje se encuentra al principio de la narración del Evangelio de Juan, que recorre una semana, día tras día. Aquí estamos ya en el tercer día, en Betania, donde el testimonio de Juan el Bautista sobre Jesús llega a su plenitud con la invitación a sus discípulos de seguir al Señor, al Cordero de Dios. También en estos días comienza el ministerio público de Jesús, Palabra del Padre, que desciende en medio de los seres humanos para encontrarlos y hablar con ellos y vivir en medio de ellos. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) **Leer el texto: Juan 1, 35-42.** Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) **Un momento de silencio orante:** Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda entrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "*Libertador de Nazaret*", n° 165 o "*Tomado de la mano*", n° 53. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) **¿Qué dice el texto?**

- 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que le gustó más.
- 2) ¿Qué dice Juan al ver pasar a Jesús? ¿Cómo reaccionaron los discípulos de Juan?
- 3) ¿Cómo responden los discípulos a la pregunta de Jesús? ¿Qué dice Jesús?
- 4) ¿Qué hace Andrés? ¿Qué significa la palabra Mesías? ¿Qué nombre le pone Jesús a Simón?
- 5) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) ¿Qué queremos nosotros al seguir a Jesús? ¿Para qué somos sus discípulos(as)?
- b) Cuando Jesús dice "Vengan y lo verán." está invitándonos a un encuentro con Él. Nosotros(as): ¿Nos hemos encontrado con la persona de Jesús? Cada persona comparte su experiencia.
- c) "Eran como las cuatro de la tarde." ¿Qué importancia tenía esto para los discípulos?
- d) ¿Hemos tenido una experiencia de "las cuatro de la tarde."? ¿Un encuentro con Jesús tan significativo que nunca hemos olvidado?
- e) ¿En qué medida nos hemos dispuesto, como los discípulos de Juan, a cambiar el rumbo de nuestras vidas para seguir y comprometernos con el proyecto del Jesús?
- f) Andrés sale a predicar y enseñar quien es Jesús. Nosotros(as): ¿Somos discípulos misioneros(as)? ¿Cómo y dónde lo hacemos?
- g) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad?